

PARA RESISTIR, PARA VENCER PARA SER LIBRES

¡Fe en nosotros mismos y en la victoria, a través de todos los contratiempos y dificultades!

¡Mantener bien alta nuestra bandera de lucha por la libertad, con el mismo dilema irrevocable: vencer o perecer!

¡Unidad en la retaguardia, por encima de todas las pasiones políticas y de todos los intentos divisionistas!

¡Unidad estrecha de los

trabajadores de la C.N.T. y la U.G.T., por encima de todas las rivalidades y apetencias partidistas!

¡Una moral de lucha, sacrificio y solidaridad en el pueblo, a prueba de todas las asechanzas del derrotismo y de la traición!

¡Guerra sin cuartel a todo propósito de política exclusivista, de hegemonía, de sojuzgamiento de la libertad

de nuestro pueblo!

¡Todos iguales en el cumplimiento del deber, combatiendo y trabajando; todos a una contra el parasitismo y la deserción!

¡Todos iguales en el derecho a la vida, en la satisfacción de las necesidades,

con un consumo de guerra sin más privilegios que los impuestos por razones de humanidad!

¡Respeto al esfuerzo supremo del proletariado, defensor de la dignidad de España en los frentes y en los centros de producción!

¡Guardia permanente en defensa de los derechos de la clase trabajadora; vigilancia y acción contra los enemigos de la unidad, contra los especuladores políticos, contra la deslealtad y contra la traición!

¡Participación de las Or-

ganizaciones revolucionarias del pueblo en la dirección de sus destinos, local, regional y nacionalmente!

¡Una convicción; somos invencibles mientras estemos unidos en defensa de la libertad; una certidumbre: podemos estar unidos, mientras vivamos en régimen de libertad; y una premisa: no hay otro camino, en España, que el de la libertad!

NOSOTROS DAMOS EL EJEMPLO

Que nos imiten los que puedan

De varias cosas se han admirado algunos hombres destacados —sin ser anarquistas— que visitaron España. De la moral de nuestro pueblo. Del coraje y de la capacidad de nuestro Ejército Popular. De la firme disposición para continuar la lucha, hasta el final. No se han admirado en vano. Sólo sabiendo cómo hemos trabajado para mantener alto el pabellón de la libertad, sólo estando aquí, aunque sean pocos días, se puede formar juicio sobre el valor de un pueblo heroico que da ejemplos a todos los pueblos del mundo.

Feroz hay más. Quiénes venían de lejanas tierras, sentían curiosidad especial por vernos, por estudiarlos, por conocerlos a nosotros, los anarquistas. Habían oído hablar de la C.N.T. y de la F.A.I. a través de aquellas «propagandas» gratuitas que nos hacían las agencias telegráficas y telefónicas como ellas sabían hacerlo. Como la F.A.I. y la C.N.T. no habían dado tregua a la lucha, bajo todos los regímenes, cambiaron éstos, pasaron por el Poder unos y otros pero siempre estaba en pie de guerra por los derechos del proletariado y de la Revolución el movimiento anarquista y aproximadamente. ¡Cómo asustaban las leyendas feroces sobre los «terribles», los «terribles», los «corajes» del orden y de la paz. ¡Recordáis la serie de infamias y de «humillaciones» que despararon a todos los vientos nuestros enemigos de todos... ¡cómo?

Nuestros visitantes venían a VER qué era, qué hacían los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I. que, bruscamente, aparecieron en los días de julio de 1936, como los más ardientes luchadores contra el fascismo, «cuyo» bandera aparecía al frente de las columnas de milicianos que marchaban hacia todos los frentes, y cuyos anagramas se estampaban en los frentes de las fábricas, sobre las máquinas de guerra, sobre los medios de transporte, en todo, en todo. Venían a VER si era verdad el «mito» que era indudable que los «destruyeron», los «disciplinados» no sólo luchaban con las armas, sino que constituían algo nuevo, un mundo nuevo en el que los obreros eran libres.

Lo que VERON, lo han dicho ellos mismos. Su admiración está grabada en declaraciones públicas hechas en el extranjero. ¡La C.N.T. y la F.A.I. eran una potencia en el combate y una potencia en la reconstrucción social!

Y algo más. Los «terribles», los que habían hecho bandera de su antipatía, los que habían sueno bajo las banderas de los «obedientes» y «obediencia» por propagar y defender sus ideas contra todas las formas de gobierno, habían transmitido más que nada, a pesar de su fuerza, a pesar de que pudieron, en momentos dados, «ir por todos», tomar por su exclusiva cuenta el timón de la Revolución española. Transigieron, colaboraron. Intervinieron en el Gobierno, renunciando a sus principios más caros, aunque sin renunciar a su finalidad. ¿Cómo era posible este «mito»? ¿Cómo compaginar esta conducta con una tradición y un poder indiscutible?

Veron los que quisieron ser —los fanáticos mentirosos no cuentan— que habíamos dado lecciones a los demás sectores antifascistas. Que ninguno hizo tantas concesiones como nosotros. Que queríamos la unidad, y por la unidad transigíamos. Que queríamos ganar la guerra, y por ganarla concedíamos. Que queríamos evitar conflictos violentos, y por evitarlos ahogábamos protestas y renunciábamos a legítimos derechos. Que todo lo hacíamos, con la máxima responsabilidad, afrontando tempestades que amenazaban destruirnos. Que volábamos las provocaciones del aliado desleal. Que colábamos y seguíamos la lucha, con más abnegación que todos, cuando otros acababan, calamitosamente, destruían. Que manteníamos nuestra unidad interna, mientras otros se desmoronaban en la órbita de un mismo partido. Que, fuera del Gobierno, éramos tan responsables de nuestros actos como estando en él. Que seguíamos combatiendo y construyendo, porque queríamos ganar la batalla al fascismo, asegurar la victoria del proletariado.

Nuestra trayectoria no se ha desviado en su rumbo. Ayer fuimos así, como nos vieron quienes con nosotros no tenían afinidad ideológica alguna. Los que hoy quieren ver —repetimos los sectarios de partido no cuentan— nos ven en nuestro puesto. Mientras otros pugnan por alcanzar posiciones y algunos «todavía» —sin practicar la lealtad que nosotros enseñamos con nuestro ejemplo, nosotros repetimos a través de la conducta inflexible de nuestros hombres, en las líneas de combate y en el trabajo, la lección silenciosa, ahogando protestas por injusticias y atropellos, con la mirada puesta en la guerra, con la voluntad tenaz y dispuesta a proseguir, a ganar.

Si queremos poder decir que hemos dado, que seguimos dando el ejemplo. Quien pueda, diga otro tanto. Quien pueda, que nos imite.

CON LA HISTORIA A LA VISTA

JUNIO DE 1848 LA CONTRAREVOLUCION EN FRANCIA

«Después de la revolución parisiense de 1848, que desde febrero había tomado una orientación francamente republicana socialista, bastó la convocatoria a elecciones y la formación de la Constituyente para poner un dique al movimiento; la asamblea se convirtió en el centro de la reacción y cuando los obreros y los socialistas, que habían tenido la candidez de dar tregua a la burguesía por amor a la República, hasta autorizar a ésta a disponer de un margen de tres meses de hambre, advirtieron el engaño y se apresuraron a sublevarse, era ya tarde. La Constituyente hizo abogar, valiéndose del dictador militar Cavaignac, con los estragos de junio, toda tentativa de resistencia obrera. Así se obtuvo lo que Malón llamó la segunda derrota del proletariado francés, lo que permitió dirigir hacia el exterior la brutal expedición contra la República Romana en defensa del Papa, y, en el interior, el ascenso al trono del segundo Bonaparte. Así fue castigada la revolución por haber confiado su suerte en los resultados del sufragio universal.»

aplicación del sufragio universal; y bien, el día mismo en que promulgó el decreto, nosotros escribíamos estas concretas palabras, que entonces parecieron una paradoja: el sufragio universal es la contrarrevolución. Después los acontecimientos nos dieron la razón. — Sigue a esto una magnífica demostración del por qué del sufragio universal no puede menos que dar tales resultados, con esta conclusión: «Cuando más se emplee este sistema, mientras la revolución económica no sea un hecho realizado, más se volverá hacia el monarquismo, el despotismo y la barbarie...». El artículo titulado «La reacción» fue escrito, es conveniente advertirlo, en el «Representante» de París, precisamente después de las elecciones de la Constituyente, efectuadas el 16 de abril de 1848. Comenzaba con un grito angustioso: «La cuestión social es aplastada... La causa del proletariado, proclamada tan calurosamente en las barricadas de febrero, se ha perdido en las elecciones de abril. Al entusiasmo del pueblo ha sucedido la consternación; en la burguesía quien regulará, como antes, las condiciones de los trabajadores.»

«Uno de los primeros actos del Gobierno provisional —escribía Proudhon el 29 de abril de 1848— fue que más se vanaglorió, fue la

¡Más rendimiento que nunca en el trabajo!

PUNTOS DEL PROGRAMA C.N.T. - U.G.T. DEFENSA Y SUPERACION DE LAS CONQUISTAS REVOLUCIONARIAS

Para ser posible una alianza de trabajadores que han realizado una Revolución, es fundamental que su acción común se desenvuelva con una tónica revolucionaria. El pacto de unidad C. N. T. - U. G. T. ha sellado una alianza histórica. El proletariado español ha fijado en sus bases de alianza su posición. Cuando fuerzas diversas, por intereses de clase y por razones de índole partidista, negaron el hecho revolucionario que todo el mundo reconoce como el esfuerzo más formidable de la clase obrera; cuando fueron apareciendo y creciendo los intérpretes de nuevo cuño que asignaban a la lucha otros propósitos que los que efectivamente perseguían los trabajadores de España; cuando las realizaciones de carácter revolucionario fueron recibiendo las curvas ingratas de enemigos más o menos abiertos de las conquistas sindicales, la Alianza Obrera Revolucionaria señaló claramente el sentir del proletariado.

Alianza C. N. T. - U. G. T. tiene capitulos en que se precisan las posiciones y las soluciones ante los problemas planteados por la guerra y por la nueva ordenación económica, política y social que se va estructurando en España. El nervio de todas las manifestaciones del pacto, es, precisamente, su afirmación revolucionaria. De ésta han de partir todas las actividades proletarias ahora, durante la guerra, y una vez alcanzada la victoria, en la fase reconstructiva, que reclamará aun más esfuerzos que los actuales para hacer del país lo que su pueblo quiere que sea.

NO OLVIDARLO...

SOMOS UN PUEBLO QUE LUCHA POR LA LIBERTAD

Todos los sacrificios que ha hecho el pueblo español, han sido inspirados en el amor a la libertad. No decimos ninguna cosa nueva. De tanto repetirlo, debiera ser innecesario machacar sobre el mismo tema. Debiera estar en la conciencia de los que aun sueñan realizar planes a costa de la libertad de nuestro pueblo, que esto es absurdo, absolutamente imposible en nuestra tierra. Por lo menos, mientras tengan vida nuestras fuerzas. Por lo menos, mientras nuestro pueblo no sufra un ataque fulminante de locura colectiva y una tempestad repentina destruya su idiosincrasia y sus aspiraciones, su temperamento y sus ideales, sus odios y sus amores, es decir, todo lo que le hace el pueblo más digno del mundo, en una hora en que la civilización claudica ante la bestialidad fascista, ante el monstruo totalitario.

mes penurias de nuestro pueblo, lo está proclamando a gritos nuestra conducta actual. Seguiremos la guerra, la seguiremos contra los enemigos de nuestra libertad, mientras no hayamos alcanzado la victoria. No es una frase nuestra consigna; ser libres o perecer en el combate; libertad o muerte. Es una ardiente proclama que está en nuestra sangre, que tiene raíces profundas en nuestro cerebro y en nuestro corazón.

¡CUIDADO!

HAY QUE DESECHAR EL ILUSIONISMO DE LOS DEBILES DE CARACTER QUE CONFIAN Y ANUNCIAN UNA TERMINACION DE LA LUCHA A BREVE PLAZO. NUESTRA GUERRA SERA LARGA Y DURA. PARA SER LO MAS EFICAZ EN ELLA, EL PUEBLO QUE HA LUCHADO DOS AÑOS CON HEROISMO SIN PAR, DEBE HACER CARNE EN SU CONCIENCIA LA VERDAD, PARA QUE NUNCA ENCUENTRE FACIL PRESA EN NADIE EL DESCONCIERTO NI LA DESMORALIZACION. LA GUERRA DURARA MUCHO TIEMPO Y LOS SACRIFICIOS QUE DEBEREMOS HACER PARA GANARLA SERAN MAYORES. AHOGUEMOS SIN CONTEMPLACIONES TODA PROPAGANDA QUE FOMENTE ABSURDAS ILUSIONES, PRACTICANDO UN DERROTISMO FINESTO QUE SOLO EN MENTALIDADES COBARDAS O FASCISTAS PUEDE TENER SU ORIGEN.



LEED Y PROPAGAD

CNT

Organo de la confederación nacional del trabajo

LO QUE INTERESA A LOS TRABAJADORES

Fácilmente distinguen los trabajadores a sus amigos y a sus enemigos. Aunque éstos últimos asuman disfraces de cualquier género. Aunque se afirmen abogados fieles de la causa obrera. Aunque pertenezcan a los partidos más avanzados del conglomerado político. Aunque multen sus críticas y ataques con aclaraciones y cánticos al esfuerzo proletario.

No les interesa a los trabajadores la opinión de los enemigos de su Revolución. Saben que, por perfecto que sea el engranaje de la producción que mueven los obreros y campesinos revolucionarios, a los críticos siempre les sobra tela que cortar. Los críticos hincan sus dientes donde sea. Hurgan en sus libros de doctores infalibles en economía y en política, y descubren que esto está mal y aquello está peor. Siempre, así griten los hechos la verdad; y ellos encuentran la mentira tras la que pueden recibir sus remedios: quitarle atribuciones, derechos, posibilidades a los Sindicatos obreros. Ellos sabrán por qué. Nosotros bien lo «intuimos»...

EN TODO MOMENTO: ¡FORTIFICAR!